

EL ANIVERSARIO PATRIO

Jamás, desde que Chile es nación soberana, nos había encontrado el aniversario de la independencia nacional bajo el peso de tantas, tan honradas y tan diversas impresiones como las que hoy agitan el ánimo público y dan un colorido nuevo a los festejos populares con que se conmemora anualmente esta fecha.

La catástrofe reciente crea, desde luego, en nuestro espíritu dos órdenes de impresiones, ambas igualmente dignas de un pueblo viril, culto, que se conoce a sí mismo, que tiene fe en sus fuerzas: el dolor de las pérdidas experimentadas, especialmente las vidas que hacen falta para la labor del engrandecimiento nacional, y la certidumbre absoluta de que ciertos elementos de producción, energías vitales, alientos individuales y colectivos para rehacer en breve plazo lo perdido.

En medio de esas reflexiones severas, propias de circunstancias como las que hemos atravesado, el aniversario patrio nos trae el recuerdo vigorizador de los hombres que, luchando contra obstáculos mayores, levantando un mundo de preocupaciones y varios siglos de coloniaje, hicieron sobre los escombros de la vieja colonia española, no una ciudad, no unos cuantos edificios de un puerto, sino una gran nación organizada, libre, apta para hacer su camino entre los pueblos más cultos de la tierra.

Todavía, a nuestras patrióticas expansiones y legítimas esperanzas para el porvenir, se une en estos momentos la solemnidad de la trasmisión del mando supremo que el voto popular ha confiado a un ciudadano eminente, a un gran patriota, a un ilustre servidor del país, a un hombre que ha hecho del servicio público una especie de religión que ha animado hasta los menores actos de su vida.

Y como para confirmar estos alientos del ánimo público, estos empujes poderosos del alma chilena que mira hacia adelante sin vacilar y sin temer, nos viene en estas horas solemnes de la vida nacional la palabra amistosa y el mensaje de afectos de las naciones amigas; que han querido unirse a nuestros festejos y a nuestras modestas ceremonias democráticas.

Todo concurre para producir una especie de resurgimiento del espíritu público y para arrancar a nuestras almas sus más calurosas vibraciones.

El hombre que hemos elegido para gobernar el país durante cinco años satisface plenamente las aspiraciones de la nación y cuenta con el aplauso unánime del pueblo. Don Pedro Montt debe sentir la más justa y más sana de las satisfacciones patrióticas al ver que sus conciudadanos lo aclaman el salvador de la patria, lo reconocen como el más digno de dirigir sus destinos y depositan en él la más amplia confianza de que jamás ha gozado un Presidente de Chile.

No ha llegado el futuro Presidente a esta popularidad y a esta confianza pública por el camino de la adulación de las pasiones populares, ni de las condescendencias contrarias a sus principios. Su vida pública, como su vida privada, tienen algo de la rigidez del acero, del riel inflexible que marca un rumbo y que no puede desviarse de él.

Don Pedro Montt ha llegado a ser objeto de esta amplia confianza de sus compatriotas precisamente porque se le ha visto siempre inflexible en el servicio del país, en la defensa de lo que creía honrado, justo, conveniente para su patria. La Presidencia no es para él más que el premio de una larga carrera que no tiene ni una desviación.

muchos espíritus previos comenzaban a desconfiar del porvenir, el pueblo se ha erguido, ha despertado vigoroso, consciente de sus derechos, y ha estado para ocupar el más alto cargo de la República, al más ilustre administrador público, al más competente de sus estadistas, al más honrado y más enérgico de sus políticos.

La Presidencia de don Pedro Montt, las aclamaciones de que el pueblo lo hace objeto, no son más que el premio que una gran nación concede al valor moral y a la consagración de treinta años al servicio de la comunidad.

Tienen razón las naciones amigas para felicitarnos en esta hora única de nuestra historia, cuando acabamos de dar en la elección presidencial una muestra de civismo y de buena organización, de orden y de levantado espíritu democrático, cuando acabamos de probar con la desgracia que nos ha herido que somos capaces de resistir sin temor y sin debilidades los golpes de las fuerzas más inevitables y terribles que rijan el universo.

La República Argentina, la nación hermana y amiga, aliada nuestra en la desventura, nos envía sus delegados para darnos nuevo testimonio de su cariño y de su fraternal sinceridad. Y el gran Imperio alemán, a cuyos soldados y maestros debemos tan importantes elementos de progreso, nos manda una delegación especial que representa la persona de su ilustre Emperador, nuestro amigo de la próspera y adversa fortuna.

Levantemos los corazones, mirando siempre hacia adelante, hacia el espléndido porvenir que el futuro nos ofrece, y recordando el pasado sólo para darnos cuenta de que somos los hijos de aquellos hombres que en unión de soldados argentinos, a las órdenes de San Martín y de O'Higgins, fundaron la nacionalidad chilena labrando las rocas de sus cimientos con el filo de sus espadas y sellando con su sangre generosa el testamento de la libertad.

La mano que nos ha herido sólo ha querido probar la fortaleza de nuestro ánimo. Las energías del pueblo chileno, su profunda sensatez al elegir para el cargo de Presidente de la República al más apto de sus hijos, su entereza viril en presencia de un desastre, todos esos elementos morales, todas esas fuerzas acumuladas en un siglo de vida independiente y en la práctica ordenada de las instituciones democráticas, todo será transformado en bendiciones de lo alto para la nación que así cumple sus destinos tan gloriosamente y con tanta valentía.

Si al día siguiente de un gran peligro nos parece siempre que hemos vuelto a nacer, saludemos la alborada del 18 de setiembre de 1906 como el comienzo de una era nueva de trabajo, de orden, de patrióticos esfuerzos en pro del engrandecimiento de la patria.

¡La patria! ¡Ha costado tantos sacrificios, tanta sangre, tantos heroicos esfuerzos crearla, defenderla, levantarla hasta el grado de progreso que hoy alcanza!

Formemos todos los chilenos con nuestros corazones patriotas una guardia de honor en torno del ciudadano que hoy asume el mando supremo, agradezcamos con él el homenaje de afecto de las naciones amigas, y dispongámonos a ayudarlo en la tarea de hacer la grandeza de Chile.

BIBLIOTECA POPULAR

gratuita en la Escuela Superior número 4, calle del Cerro esquina del Rosal, está abierta diariamente de 8 a 10 de la noche y los domingos de 2 a 5 de la tarde.

181911906 P. 4 IDN 23 / N.º 23
El Mercurio

Proyecto de la comisión técnica nos.—La espropiación de obras del

LA JUNTA APRUEBA

(Véase el plano)

Hoy publicamos el plano definitivo de las obras consultadas en el proyecto presentado al Gobierno por la Junta de Vecinos de Valparaíso, sobre espropiación del Almendral y la nota de la subcomisión técnica y la de la Comisión General al Supremo Gobierno.

Nota de la subcomisión técnica a la Junta de Vecinos

«Tenemos el agrado de acompañar a usted los planos para la espropiación y transformación del barrio del Almendral de Valparaíso, que la Junta de Vecinos que usted preside tuvo a bien encomendarnos. En ellos se consulta la espropiación total de los terrenos planos y parte alta dentro de la zona acordada.

El trazado de la ciudad en su parte plana, contiene todas las condiciones que exige una ciudad moderna, para lo cual hemos seguido las indicaciones de la Junta al fijar las dimensiones de la sección de las avenidas, y calles proyectadas.

El nivel definitivo que debe darse a las calles de norte a sur de la parte plana de la ciudad sería de medio por ciento, declive que juzgamos conveniente para el fácil escurrimiento de las aguas pluviales. Este nivel se fijará a contar del que actualmente tiene la Avenida del Brasil (6m. 20) sobre la marea media.

Según el proyecto acompañado la superficie por espropiar, incluyendo terrenos fiscales y municipales que no hemos rebajado por no conocer exactamente su extensión, es de 702,978 metros en la parte plana hasta incluir la avenida proyectada al pie de los cerros y de 1,109,000 metros cuadrados de cerros, en los declives que se mencionan en el proyecto de espropiación.

El nuevo trazado consulta 62 manzanas de terreno con una superficie de 545,114 metros cuadrados, disponibles, incluyendo en estos, los fiscales y municipales.

Las plazas, avenidas y calles proyectadas, miden una superficie total de 334,920 metros cuadrados.

Con lo expuesto, creemos haber dado cumplimiento a la comisión que se nos ha confiado.

Saludan a usted atentamente.—Jorje S. Lyon.—Francisco E. Garnham.

Nota de la Junta de Vecinos al Gobierno

«Valparaíso, 14 de setiembre de 1906.— Señor intendente: La Comisión de Vecinos, constituida por S. E. el Presidente de la República con fecha... de agosto, se ha ocupado, con todo el interés que la gravedad y la urgencia del caso requieren, en el estudio de las medidas legales, de carácter extraordinario, que son necesarias para atenuar, en parte siquiera, las dolorosas consecuencias del terremoto, y asegurar la reconstrucción de la ciudad en condiciones que ofrezcan, así a las personas como a los bienes, mayor garantía que antes contra los riesgos de temblores, incendios e inundaciones.

La magnitud del desastre es superior a toda exajeración. El barrio entero del Almendral está en ruinas. En el resto de la ciudad hai centenares de edificios que deben ser demolidos, porque se encuentran también en estado ruinoso. La pérdida de vidas no se conoce aun con exactitud. Hasta hoy el número de cadáveres sepultados asciende a 1.600. Debe tenerse presente que muchas personas han perecido en los incendios, y que otras han sido aplastadas por edificios cuyos escombros están todavía sin remover, lo cual hará subir esa cifra a cerca de 3.000.

Consecuencia inmediata de tan grande desastre ha sido la mas completa miseria para la mayor parte de los habitantes de Valparaíso. Privados repentinamente de sus viviendas, de sus ropas y de sus trabajos ordinarios, han tenido que buscar refugio en tolderías improvisadas y han podido alimentarse, gracias a las oportunas y discretas disposiciones adoptadas a este respecto por el señor intendente de la provincia y por los funcionarios y particulares, que le han secundado eficazmente en la organización de los servicios respectivos.

bre el mar hicieron el grave daño a nivel que en ciertos puntos en mas de dos metros del Brasil. Esto ha sido el resultado de inundaciones las lluvias. Los habitantes se han visto así como anualmente perjudicados sin tener a su alcance para defenderse de un do sobre ellos, sin culpa de su parte, solo por del nivel de las obras.

Es, por tanto, indudable defecto en la plan se corrija ahora que destruido todos los del Almendral. Igualmente formar una nueva, en que se conserve de las calles, avenida solo para facilitar la también para mejorar higiénicas de Valparaíso protección a los habitantes peligros de incendios reconstrucción y ensanchar pública debe extenderse parte urbana de los cerros, a fin de que se evite el riesgo en condiciones.

Es oportuno manifestar, que la esperada catástrofe, induciendo a vivir en los cerros, de planes han sido mejor por el terremoto, y además, ni previsor, el laberinto de calles hace poco habitables constante amenaza y el orden público.

La Comisión ha sido unánime de proponer al Gobierno la espropiación del Estado, del barrio del Almendral, para el trazado de esa parte para su nivel, y para la venta, en pública terrenos destinados.

Es indispensable explicar que se indica, el trazado de las vías de ferrocarril del nivel sustancialmente los cerros de los terrenos, para encontrar otro preceptivo para respetar las actuales propiedades, sujeta, sin embargo, a variar sus propiedades, frente a alguna calificación de beneficios las Instituciones que las y colegios, excepto cada por razones de habrá de desconocer este caso de una espropiación, y en su caso, es preciso, para el solo efecto de pago de esta del, viviendas sobre la propiedad, y establecer una rápida y que ofrezca a los espropiados, justicia e igualdad, obedece el artículo formado por la Comisión.

La operación de espropiación indicada en este proyecto para formar las nuevas vías públicas debe ser a la edificación, impidiendo gravámenes difíciles de cumplimiento. Su cuantía todo de las obras a ser resueltas por el Gobierno, debiéndose probablemente la su al desembolso.

Lo que ha de ser el Estado una inversión de capital que la Comisión, debe haber sido objeto de recordatorio los rematantes de la pérdida sus edificios, y de ser indemnizados por el Estado, en el momento de devolución de los terrenos.